

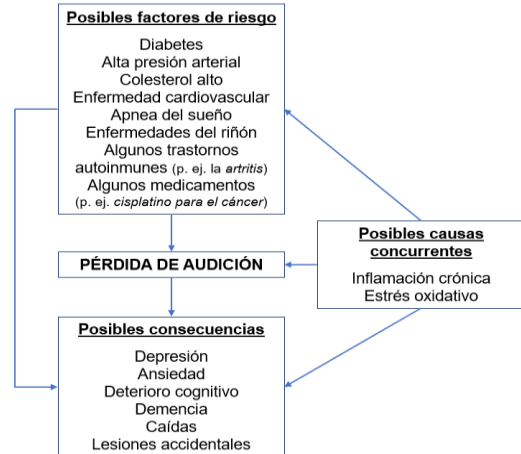
Las afecciones coexistentes y la pérdida de audición

La audición afecta la manera en que observamos y entendemos el mundo que nos rodea. Para la gran mayoría de nosotros, la audición forma parte de la comunicación, la independencia y las actividades cotidianas. Por lo tanto, la **pérdida de audición** puede tener efectos nocivos para la salud y el bienestar. Las personas mayores sufren más pérdida de audición. Aproximadamente el 0.5 % de los adultos entre los 20 y los 29 años tiene pérdida de audición. Sin embargo, esta cifra asciende a un 6.5 % para los adultos entre los 40 y los 49 años. La cifra casi se duplica cada década hasta los 79 años. Aproximadamente el 81.5 % de los adultos mayores de 80 años tiene pérdida de audición (Goman & Lin, 2016). Para muchos de nosotros, es difícil notar la pérdida de audición a medida que envejecemos. Esto se debe a que normalmente no ocurre de la noche a la mañana, sino que empeora un poco cada día. La mayoría de las veces, la pérdida de audición no tiene cura, pero los audiólogos pueden ayudar a mejorarla.

Las **afecciones coexistentes** suceden cuando tenemos dos o más enfermedades o problemas de salud de manera concurrente. Las afecciones coexistentes son más probables mientras más avanzada es nuestra edad.

Las enfermedades o las afecciones **crónicas** son los que duran más de 3 meses. La pérdida de audición es la tercera afección crónica más común entre los adultos mayores en los Estados Unidos. Ejemplos de enfermedades o afecciones crónicas que suelen ser concurrentes incluyen la diabetes, las enfermedades del corazón y la pérdida de audición. Es importante que conozca bien su estado de salud. Algunas afecciones de salud representan **factores de riesgo** para la pérdida de audición. Esto significa que podría estar a riesgo de desarrollar pérdida de audición o de que le empeore. Otras afecciones podrían ser **consecuencia** de la

pérdida de audición. Esto significa que la pérdida de audición puede desempeñar un papel en el desarrollo o el deterioro de estos problemas de salud. El diagrama siguiente incluye una lista de esos vínculos. La pérdida de audición está en el medio. En la parte superior del diagrama hay algunas afecciones y enfermedades que representan factores de riesgo para la pérdida de audición. En la parte inferior hay algunas que podrían ser consecuencia de la pérdida de audición. La dirección de las flechas en este diagrama muestra la manera en que una enfermedad o afección puede llevar a otra. Sin embargo, a veces estos problemas de salud son concurrentes solo porque comparten la misma causa, como la inflamación crónica. Es importante entender estos vínculos para ayudarle y tal vez mejorar su estado de salud.



¿Qué afecciones coexistentes representan posibles factores de riesgo para la pérdida de audición?

Estas afecciones aumentan el riesgo de pérdida de audición:

- la apnea del sueño
- la diabetes
- la alta presión arterial
- el colesterol alto
- las enfermedades cardiovasculares

Las afecciones coexistentes y la pérdida de audición

Hacer ejercicio, comer alimentos saludables, beber agua y descansar ayudan al corazón y a la salud en general. Esto puede prevenir la pérdida de audición en ciertos casos. Otras veces, es el tratamiento de las enfermedades o las afecciones crónicas lo que puede afectar la audición. Por ejemplo, muchos cánceres se tratan con el fármaco de quimioterapia cisplatino. Se prevé que el cisplatino causará pérdida de audición en aproximadamente el 50 % de las personas tratadas.

¿Qué afecciones coexistentes podrían ser consecuencia de la pérdida de audición?

Si tiene pérdida de audición, podría estar a mayor riesgo de desarrollar algunas afecciones de salud. Esto es especialmente cierto para la pérdida de audición sin tratar. La pérdida de audición limita nuestra capacidad de entender el habla y la comunicación, y se asocia con problemas de salud como:

- el aislamiento social
- la depresión
- la ansiedad
- las caídas y otras lesiones
- el deterioro cognitivo y la demencia

Prevención

Es importante que el médico le haga un reconocimiento general al menos una vez al año, especialmente si tiene enfermedades o afecciones de salud crónicas y coexistentes. Haga una cita con un audiólogo si cree que tiene pérdida de audición o si presenta factores de riesgo para la pérdida de audición. Normalmente es imposible prevenir la pérdida de audición existente, pero a menudo se puede tratar.

Si la pérdida de audición empeora también existe mayor riesgo de que empeore el estado de salud. Puede ayudar compartiendo información sobre la buena salud auditiva y los

pasos que se han de tomar para prevenir la pérdida adicional de audición.

Contenido aportado por Kelly M. Reavis, PhD, MPH, CCC-A, miembro de ASHA.

Referencias:

Goman, A. M., & Lin, F. R. (2016). Prevalence of Hearing Loss by Severity in the United States (La prevalencia de la pérdida de audición en orden de gravedad en los Estados Unidos). *American journal of public health, 106*(10), 1820–1822.

Notas:

Para información adicional y para visitar la biblioteca de la *Serie informativa de audiología*, visite www.asha.org/aud/pei/.

Para más información sobre los problemas de equilibrio, la prevención de las caídas, la pérdida de audición y los auxiliares auditivos, o para que se le envíe a un audiólogo certificado por ASHA, comunicarse con:



ASHA

American
Speech-Language-Hearing
Association

2200 Research Boulevard
Rockville, MD 20850
800-638-8255

Correo electrónico: audiology@asha.org

Sitio web: www.asha.org

Información gratuita distribuida por

La Asociación Americana del Habla, Lenguaje y Audición (ASHA)

2200 Research Boulevard, Rockville, MD 20850 * 800-638-8255